

UN ENFOQUE PARTICIPATIVO DE INVESTIGACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA EN MÉXICO*

A Participatory Research Approach for Community Communication in Mexico

Claudia Magallanes Blanco

Doctora en Humanidades de la Universidad de Western Sydney, Australia. Actualmente es la Coordinadora de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Puebla, México, miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Su investigación gira en torno a medios ciudadanos y comunitarios en poblaciones indígenas y al análisis de la producción videográfica sobre el zapatismo.

Correspondencia: Universidad Iberoamericana, Departamento de Humanidades, Boulevard del Niño Poblano 2901 Unidad Territorial Atlxícayotl, Puebla, Puebla CP 72430 México.

claudia.magallanes@iberopuebla.edu.mx

José Manuel Ramos Rodríguez

Doctor en Comunicación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente trabaja como profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Puebla. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Su investigación se centra en medios indígenas, comunitarios y ciudadanos con especial énfasis en uso de las TICs.

Correspondencia: 19 poniente 1103 Actipan, San Andrés Cholula, Puebla, México, CP 72817

danza99@hotmail.com

Antoni Castells i Talens

Investigador en el Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación de la Universidad Veracruzana y doctor en Comunicación de Masas de la University of Florida. Se especializa en medios indígenas, comunitarios y alternativos y en formas cotidianas de nacionalismo y formación del estado en México.

* Este artículo presenta los resultados de investigación del reporte presentado a Ojo de Agua, a los participantes de los ECC y a los financiadores del gobierno del País Vasco. Versiones preliminares de este trabajo fueron presentadas en el Congreso de la *International Association of Media and Communication Research (IAMCR)* en la Ciudad de México en julio del 2009 y en el *Communication and Development Conference* en la Universidad de Ohio, en Athens, en abril del 2010.

Correspondencia: Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación.
Universidad Veracruzana. Juárez, 126 Xalapa, Veracruz 91000 México

acastells@mac.com

Daniela Parra-Hinojosa

Licenciada en comunicación de la Universidad Iberoamericana Puebla donde actualmente trabaja como profesora de asignatura y como asistente de investigación. Es fotógrafa y tiene experiencia en la producción comunitaria en radio y video.

Contacto: 49 Sur 4711-5 Col. Estrella del Sur Puebla, Pue. México C.P. 72190.

dan.parra@yahoo.com.

RESUMEN

Este trabajo presenta la experiencia de evaluación participativa de cuatro Espacios de Comunicación Comunitaria (ECC) que producen radio y video en los estados de Oaxaca y Puebla en México. Los ECC han sido desarrollados por Ojo de Agua, una asociación civil con más de diez años de experiencia en la producción de video indígena, con el apoyo financiero inicial del gobierno del País Vasco. La metodología que diseñamos consistió de tres etapas: a) la sistematización y el resumen de los diez años de experiencia de Ojo de Agua, enfatizando sus metas a lo largo del tiempo y las causas y consecuencias de los principales problemas y logros; b) las ideas de Ojo de Agua sobre los ECC y su relación con ellos en el mediano y largo plazo y; c) las ideas de los participantes de los ECC sobre sus prácticas cotidianas, su participación en cada ECC, y sus posibles repercusiones en sus comunidades. Inspirados en la tradición de educación popular, para cada una de estas etapas usamos técnicas participativas para estimular el análisis y la reflexión. Actualmente estamos procesando los datos obtenidos en las tres etapas. Los hallazgos preliminares describen el aspecto participativo de la evaluación y analiza la relación entre Ojo de Agua y los cuatro ECC.

Palabras clave: Evaluación, Metodología Participativa, Medios Comunitarios, México, Pueblos Indígenas.

ABSTRACT

This research presents the participatory evaluation of four Community Communication Spaces (ECC for their initials in Spanish) that produce radio and video in the States of Oaxaca and Puebla, in Mexico. The ECC have been developed by Ojo de Agua,

an NGO with more than ten years of experience in indigenous video production with the financial assistance of the government of the Basque Country in its initial stage. The methodology we designed had four stages: a) the systematization and summary of ten years of experience of Ojo de Agua, emphasizing its long term goals and the causes and consequences of their main problems and achievements; b) the ideas of Ojo de Agua regarding the ECC and its relationship with them in the medium and long terms and; c) the ideas of the participants of the ECC about their everyday practices, their participation in the ECC, and the possible repercussions in their communities. Inspired in the tradition of popular education, for each of these stages we used participatory techniques to stimulate analysis and reflection. We are currently processing the data gathered in the three stages. Preliminary findings describe the participative nature of the evaluation and analyze the relationship between Ojo de Agua and the four ECC.

Key words: Evaluation, Participatory Methodology, Community Media, Mexico, Indigenous People.

Recibido: 15 de julio de 2010
Aprobado: 1 de agosto de 2010

INTRODUCCIÓN

En los últimos diez años las comunidades indígenas en México han sido testigos del surgimiento de docenas de proyectos de radio y video. A diferencia de la mayoría de los medios indígenas durante las últimas dos décadas del siglo XX, estas iniciativas han emergido independientemente de la guía o control gubernamental y en la mayoría de los casos no cuentan con permisos de transmisión. Algunos proyectos tienen una orientación comercial o transmiten en un formato comercial, otros operan en apoyo a organizaciones indígenas o tratan de promover un cambio social, y hay algunos más que no tienen bien definidas sus metas. Todos funcionan de forma cercana a su comunidad, sin embargo, su éxito y expansión aún no han sido registrados.

Este artículo presenta hallazgos preliminares de una investigación conducida en una de estas iniciativas indígenas de medios ciudadanos. Más que concentrarse en la operación de los proyectos mediáticos, el trabajo describe un proceso de investigación centrado en una evaluación participativa. En 2008, Ojo de Agua, una organización que promueve y fomenta medios indígenas, nos solicitó que evaluáramos su trabajo, concretamente el proyecto llamado Espacios de Comunicación Comunitaria. En particular, los miembros de Ojo de Agua estaban interesados en ver cómo los cuatro Espacios de Comunicación Comunitaria (ECC) creados por iniciativa de ellos estaban funcionando. Estos centros reciben el apoyo de Ojo de Agua en diferentes medidas y operan en regiones indígenas, tres en el estado de Oaxaca y uno en el estado de Puebla.

La evaluación de los ECC presentaba un primer reto, su carácter era multidimensional y sus actores diversos: el gobierno del País Vasco otorgó los fondos iniciales que permitieron que arrancaran los proyectos en el año 2007; Ojo de Agua, el centro independiente de medios indígenas coordinó los proyectos; los ECC ejecutaban los proyectos con el apoyo de Ojo de Agua. Adicionalmente, los ECC tenían una amplia diversidad de participantes, desde niños y amas de casa hasta activistas, campesinos y estudiantes. Estos actores intervenían desde diferentes perspectivas y expectativas. El segundo reto surgió al considerar a los ECC medios ciudadanos. Necesitábamos (1) adaptar nuestra evaluación a un contexto que rechaza la verticalidad y, (2) diseñar un método que incluyera la participación de los distintos actores.

El gobierno del País Vasco fue excluido del proceso de evaluación por razones logísticas, pero incluimos a Ojo de Agua y a la mayor cantidad de participantes de los ECC. Mediante sesiones de grupo los participantes establecieron la agenda y sus prioridades de evaluación y les ayudamos a identificar las principales fortalezas, preocupaciones y problemas del proyecto de los ECC.

Escogimos recopilar información en torno a tres grandes temas en lugar de indagar sobre asuntos específicos: a) la sistematización y el resumen de la experiencia de diez años de Ojo de Agua, enfatizando sus metas a lo largo del tiempo así como las

causas y consecuencias de sus principales problemas y logros; b) las percepciones de Ojo de Agua sobre los ECC y su relación con ellos en el mediano y largo plazo; y c) las percepciones de los ECC sobre sus prácticas cotidianas, su participación en cada espacio y las posibles repercusiones en sus comunidades. Estos temas nos permitieron juntar información para establecer prioridades, profundizar en la evaluación y elaborar preguntas de evaluación.

EVALUACIÓN PARTICIPATIVA Y MEDIOS CIUDADANOS

Huesca y Dervin (1994) notaron que el desarrollo de la investigación sobre medios alternativos en América Latina se ha limitado al uso de opuestos binarios (como medios para la dominación o para la liberación; comunicación horizontal versus comunicación vertical; flujo unidireccional versus flujo bidireccional). Tomando esto en consideración, nosotros preferimos no usar el término medios alternativos, el cual refuerza el modelo binario, sino usar el término introducido por Clemencia Rodríguez (2001), quien favorece la noción de medios ciudadanos. Rodríguez concibe la ciudadanía no como una característica legal o inherente, sino como una práctica de empoderamiento cotidiana. Para la autora, los medios ciudadanos “confrontan códigos sociales, identidades legitimadas, y relaciones sociales institucionalizadas” (p. 20). Los proyectos mediáticos que inspiran este estudio están basados en las comunidades y principalmente buscan el empoderamiento que Rodríguez menciona. También son medios indígenas, lo cual en México significa que confrontan la identidad dominante. Adicionalmente, en el caso de las estaciones de radio, éstas operan fuera del marco legal, ya que éste no reconoce a los medios comunitarios, lo cual no solamente confronta códigos sociales y relaciones institucionalizadas, sino especialmente las políticas y reglas establecidas por el Estado.

La literatura sobre la evaluación de medios ciudadanos es aún escasa. Downing (2003) y Rodríguez (2001), entre otros, han enfatizado en la necesidad de investigar la incidencia de este tipo de medios. De acuerdo con su naturaleza participativa, la evaluación debe seguir un modelo participativo que involucre a los integrantes en las distintas etapas de la evaluación (Gumucio-Dagrón, 2006).

La *Evaluación Participativa* (EP) puede ser considerada una modalidad de la *Investigación Participativa* (IP), un tipo de investigación que surgió en la década de los 80 en el campo de la educación adulta y popular en América Latina (De Schutter, 1983; Vejarano, 1983). Términos asociados con investigación evaluativa como *auto-diagnóstico*, *investigación acción*, e *investigación acción participativa* emergieron de este campo. La premisa en común es la ruptura con la forma tradicional de producir conocimiento: en lugar de que los investigadores se consideren sujetos conduciendo una investigación sobre una realidad externa, la investigación participativa asume un grupo de sujetos que investigan su propia realidad y producen conocimiento colectivo para transformarla. El papel del agente externo (promotor, educador o evaluador) quien interviene en el proceso,

es facilitar procesos reflexivos sistemáticos que permitan a los involucrados en el programa aprender de sus propias prácticas.

En el campo de los programas internacionales de ayuda para el desarrollo se han creado distintos modelos de evaluaciones participativas. Aubel (2000) propone un modelo que implica la presencia de los implementadores del programa a evaluar durante todas las etapas de la evaluación. Enfatiza los procesos y estrategias durante la implementación de un programa y la necesidad de un proceso continuo de aprendizaje para mejorar las prácticas. Las etapas del proyecto incluyen: 1) reuniones de pre-planeación, 2) talleres de planeación de la evaluación, 3) trabajo de campo: preparación, recolección y análisis de los datos, 4) talleres para identificar las lecciones aprendidas, 5) resumen de los resultados de la evaluación, 6) desarrollo de un plan de acción, y 7) finalización y distribución del reporte de evaluación. (p. X).

El Feinstein International Center, centro de investigación ubicado en Tufts University, se enfoca en la evaluación de resultados más que en los procesos (Catley, Burns, Abebe y Suji, 2007). En este modelo de evaluación participativa, el Centro combina la adopción de herramientas participativas con procedimientos estadísticos más convencionales para medir el impacto de la ayuda humanitaria y los proyectos de desarrollo en la vida cotidiana de las personas. El modelo contempla ocho etapas: 1) definición de las preguntas de investigación, 2) definición de los límites geográficos y temporales del proyecto, 3) identificación y priorización de los indicadores de impacto localmente definidos, 4) definición y prueba de los métodos, 5) definición de los métodos de muestreo y del tamaño de la muestra, 6) evaluación, 7) triangulación, y 8) recepción de comentarios y verificación de los resultados con la comunidad (p.10).

Tacchi, Slater y Hearn (2003), elaboraron una estrategia de evaluación participativa, *Ethnographic Action Research (Investigación Acción Etnográfica)*, para la implementación de proyectos de TIC en contextos de pobreza. La perspectiva etnográfica guía el proceso de investigación y la orientación de la investigación acción asegura que los resultados de la investigación sean útiles para los planes y acciones del proyecto. En la estrategia de investigación acción etnográfica la planeación y la acción son precedidas por la investigación. Esto, sin embargo debe provenir de una reflexión sobre la práctica y del constante cuestionamiento de las siguientes interrogantes: “¿Qué estamos tratando de hacer?, ¿Cómo estamos tratando de hacerlo?, ¿Qué tan bien lo estamos haciendo?, ¿Cómo podemos hacerlo diferente/mejor?” (p.4) A lo largo del proceso, se busca la participación de los involucrados para asegurar que los propósitos, métodos y el análisis de datos sean el resultado de y den retroalimentación a las acciones generadas por los proyectos específicos. “Los problemas a enfrentar, los conceptos usados, y los procesos sociales que se observarán son todos escogidos y desarrollados como parte del proceso de investigación” (p. 4).

Recientemente Rodríguez, Riaño, Cadavid y Vega (2007) desarrollaron una “guía para la evaluación de experiencias de medios ciudadanos y comunitarios” a partir del trabajo realizado con estaciones de radio comunitarias en la región del Magdalena Medio en Colombia. Este modelo enfatiza la recuperación de la memoria a través de diferentes técnicas participativas para sistematizar y comprender mejor qué procesos de cambio han generado los medios ciudadanos a nivel individual y colectivo.

EL DESARROLLO DE LOS ESPACIOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA

A través de entrevistas y sesiones de grupo trazamos la breve historia de los ECC. Esta sección describe el desarrollo de los ECC y su relación con Ojo de Agua. En 2006, Ojo de Agua organizó el 7° Festival de la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indios, en la ciudad de Oaxaca. Durante el Festival Ojo de Agua elaboró una serie de talleres que iniciaron una discusión sobre su trabajo como organización que apoya la comunicación indígena. Un año más tarde, después de consultar con actores clave en diversas comunidades indígenas comenzaron con la tarea de entrenamiento en la producción de radio y video, dando origen al desarrollo de los ECC.

Desde sus inicios, los ECC tenían la meta de producir contenidos mediáticos para satisfacer las necesidades de información, difusión y entretenimiento de las comunidades. El objetivo era que los ECC surgieran dentro de los procesos organizativos de las comunidades con la finalidad de contribuir a las transformaciones positivas de las mismas, tomando en cuenta las realidades, intereses y prácticas indígenas locales. Los cuatro ECC fueron creados oficialmente en el año 2008:

- *Dizha Kieru*, un proyecto de radio en la comunidad de San Miguel Talea de Castro, Oaxaca.
- *Espacio de Comunicación del Istmo (ECI)*, radio y otros medios, en la zona del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca.
- *Tsjäpijy*, un proyecto de video en Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca.¹
- *Colectivo Yoltajtol*, un proyecto de video en San Miguel Tzinacapan y Cuetzalan, Puebla.

Estos centros, además de tener sus propios espacios y equipo para la producción en medios, tratan de ser espacios multifuncionales en los cuales se puedan llevar a cabo talleres, sesiones de reflexión colectiva y actividades culturales. En este sentido buscan convertirse en nodos regionales de comunicación que apoyen necesidades locales.

En vista de que los centros son muy jóvenes, sus formas de organización, operación, toma de decisiones y sus relaciones con actores de la comunidad apenas se están conformando, a la vez que su relación con los capacitadores de

Ojo de Agua es muy disímil. Para junio de 2009, en la mayoría de los casos, los participantes todavía dependían fuertemente de las visitas mensuales del capacitador de Ojo de Agua a la par que había un deseo de madurar y operar de forma independiente². Cuando Ojo de Agua se nos acercó inicialmente, la idea era conducir una evaluación externa del desarrollo y crecimiento de los ECC y de su incidencia en las comunidades donde operan. Sin embargo, después de varias conversaciones con ellos sobre investigación participativa acordamos hacer una evaluación que incluyera a los miembros de los espacios y de las comunidades.

LA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DE LOS ESPACIOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA

La evaluación de los ECC está orientada al diagnóstico enfocándose en los procesos más que en los resultados. Es una evaluación en la que los participantes se evalúan y el equipo de investigadores funge como facilitador para que interpreten su propia experiencia. El trabajo realizado no sigue el modelo de las evaluaciones convencionales contrastando indicadores contra parámetros establecidos. Cada uno de los grupos decide los aspectos en los cuales enfocarse. Así, a pesar de las coincidencias, se notan las diferencias en vista de que se propicia la recuperación de la voz, la percepción y la opinión de los participantes.

El proyecto de los Espacios de Comunicación Comunitaria es joven por lo que la evaluación es oportuna ya que ofrece una visión detallada del proceso de creación y trabajo en los ECC para usar como marco de referencia para el futuro. La evaluación sirve para aprender de la experiencia de formación de comunicadores indígenas y para encauzar mejor los siguientes pasos en el trabajo de Ojo de Agua como capacitadores.

La metodología de evaluación tuvo cinco momentos:

1. Reuniones con los integrantes de Ojo de Agua Comunicación que participan en los ECC. Estas reuniones tuvieron la finalidad de facilitar la reflexión para que los capacitadores sistematizaran la trayectoria de Ojo de Agua y del proyecto de los ECC aclarando sus formas de trabajo, objetivos y función. A través de estas sesiones quedó de manifiesto que Ojo de Agua ha pasado de ser un grupo de productores de video a un colectivo de capacitadores. El proyecto de los ECC es visto como una oportunidad para impactar en la formación de redes de comunicadores comunitarios que logren, en el largo plazo, contribuir a transformaciones positivas en las comunidades, de preferencia indígenas.
2. Visitas a cada uno de los cuatro ECC. En cada visita se propició la reflexión de los participantes sobre su experiencia a lo largo del trabajo dentro del espacio de comunicación comunitaria correspondiente. Los participantes expresaron sus percepciones sobre los aciertos, las debilidades, los problemas, las fortalezas y los retos del trabajo desarrollado y del trabajo por venir.

3. Entrevistas semiestructuradas con prácticamente la totalidad de los integrantes de los ECC. Las entrevistas enfatizaron la dimensión individual de cada proyecto propiciando la reflexión sobre las transformaciones, los aprendizajes y las experiencias de cada persona dentro del espacio de comunicación correspondiente. Estas entrevistas permitieron conocer las visiones personales sobre el grupo de trabajo, los otros participantes y los capacitadores de Ojo de Agua.
4. Sesión de grupo con los capacitadores de Ojo de Agua y los participantes de los ECC. En esta sesión se llevó a cabo una dinámica para promover la reflexión sobre el trabajo realizado con énfasis en una visión prospectiva de los ECC como espacios independientes de Ojo de Agua, pero relacionados con esta organización y entre ellos.
5. Sesión de grupo con los capacitadores de Ojo de Agua y miembros de los ECC³. Esta sesión sirvió para presentar las apreciaciones de los investigadores sobre los datos recolectados en las primeras cuatro etapas. Los capacitadores de Ojo de Agua y los participantes de los ECC discutieron los resultados preliminares dándonos valiosa retroalimentación para mejorar y fortalecer nuestras apreciaciones.

ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

En mayo de 2008 comenzamos con la reflexión y planeación de los talleres con los capacitadores de Ojo de Agua. El primer ejercicio consistió en dibujar una línea del tiempo de Ojo de Agua y de los ECC para tener una visión más amplia de los proyectos. Los cuatro capacitadores identificaron momentos clave del desarrollo del proyecto y de la trayectoria de Ojo de Agua. Sus intervenciones fueron libres y no seguían un orden cronológico, lo cual les permitió moverse a través del tiempo enfocando su atención a diferentes momentos, eventos y etapas de su participación individual y colectiva en Ojo de Agua y en los ECC. La línea del tiempo incluyó eventos entre 1985 y 2008.

El siguiente ejercicio llamado “árbol de problemas” se enfocó en los retos que los capacitadores de Ojo de Agua tuvieron en relación con los ECC. El objetivo del taller era comprender, organizar y reconocer los principales problemas que Ojo de Agua había enfrentado en su trabajo con cada ECC. Cada capacitador escribió en un papel adherente los problemas que identificaba en el trabajo de Ojo de Agua con los ECC. A continuación discutieron los problemas, los organizaron y colocaron en una hoja de papel pegada en la pared donde estaba dibujado un árbol. La tarea era colocar cada problema en las ramas, el tronco o las raíces, dependiendo de la gravedad del problema. La ubicación de cada problema en relación con otros fue discutida en grupo y fue movido y reubicado en el árbol hasta que el grupo de capacitadores llegó a un consenso sobre a dónde pertenecía

cada uno. Los problemas localizados en las raíces del árbol se relacionaron con la falta de sistematización de los procesos, los hábitos de trabajo y la necesidad de actualizar los métodos de enseñanza. El grupo percibió que al enfocarse en estos asuntos podían atender otras situaciones como la falta de equipo o la dificultad para que los capacitadores de Ojo de Agua viajaran a las comunidades donde están los ECC.

En diciembre de 2008 trabajamos con los capacitadores en un segundo taller para identificar y priorizar los objetivos de Ojo de Agua en relación con ellos mismos, con los ECC y con las comunidades donde se ubican los ECC. Los capacitadores identificaron y organizaron sus objetivos en relación con los actores involucrados en los ECC, los objetivos y resultados potenciales del trabajo de cada ECC y, finalmente, su opinión sobre cómo deberían ser los ECC. El taller fue útil para reflexionar sobre los propósitos de los ECC y el papel de los capacitadores en ellos.

En tres de los cuatro ECC⁴ hicimos talleres para construir una memoria colectiva de su trabajo, siguiendo técnicas participativas sugeridas por Rodríguez *et al* (2007). A cada miembro se le dieron crayolas y papel y se le pidió que dibujara un momento en su experiencia trabajando en el ECC. Posteriormente, cada persona presentó su dibujo ante los demás. Los dibujos fueron ubicados en la pared y discutidos en general (como si cada dibujo fuera una pieza de un rompecabezas). Las discusiones enfatizaron las metas, objetivos y tareas de cada ECC; los aciertos y errores en sus hábitos de trabajo y los retos enfrentados por factores técnicos, personales, logísticos y organizacionales. En general, los talleres fueron catalizadores de las ideas de los miembros de cada ECC sobre sus prácticas cotidianas, su participación en cada ECC y su posible repercusión en sus comunidades.

Adicionalmente a los talleres realizados en cada ECC, condujimos entrevistas semiestructuradas individuales con los participantes para discutir sus perfiles personales, su involucración con el ECC, su relación con otros miembros del ECC, el impacto de su participación en el ECC en su vida personal y su conocimiento y opiniones sobre otros medios comunitarios de la zona.

Para explorar los resultados del trabajo de los ECC y sus planes futuros, en un taller realizado en abril de 2009 pedimos a cada persona que compartiera con miembros de otros ECC lo más importante que hubieran aprendido en el tiempo trabajando en el ECC y, con base en esa experiencia que expresaran un consejo que le darían a alguien trabajando en la comunicación comunitaria. A continuación, los miembros del mismo ECC trabajaron juntos en identificar tres palabras que resumieran el camino a seguir en el trabajo en su espacio. Este ejercicio reflejó

los procesos de aprendizaje de los miembros de los ECC y su proceso personal de crecimiento y empoderamiento. Participantes de los ECC también expresaron su interés personal y colectivo por continuar en el ECC aún sin el acompañamiento de los capacitadores de Ojo de Agua.

Finalmente, en septiembre de 2009 realizamos un taller en el que los capacitadores de Ojo de Agua y miembros de los ECC cambiaron roles y actuaron una situación en la cual capacitadores llegaba a una comunidad a proponer un proyecto de comunicación. El ejercicio permitió a los participantes observar su proceso de intervención y organización de un proyecto de comunicación desde un punto de vista diferente, lo cual les hizo reflexionar sobre las virtudes y dificultades que estos procesos tienen. En una segunda etapa, los investigadores presentamos nuestras apreciaciones preliminares con base en el análisis de los datos recopilados en los primeros cuatro momentos del proceso. Presentamos nuestras observaciones sobre Ojo de Agua y sobre cada ECC. Esto motivó una reflexión sobre todo para los capacitadores de Ojo de Agua quienes asumieron algunas deficiencias pero también reconocieron lo mucho que habían avanzado en su trabajo. Las observaciones y discusiones fueron un insumo importante para nuestro análisis el cual planeamos devolver a las comunidades para su evaluación.

Algunas limitaciones metodológicas tuvieron que ver con la necesidad de ser flexibles en las sesiones de trabajo (ver nota 4). Además la naturaleza participativa de las sesiones las hacía lentas, largas y en ocasiones cansadas; por ejemplo, la sesión de discusión de los dibujos en Talea de Castro duró aproximadamente unas cuatro horas. Por ello fue necesario mantener dinámicas ágiles y orientar las discusiones de forma tal que incluyeran siempre al colectivo evitando generar sub-grupos o sub-conversaciones. Era necesario cuidar el papel del investigador-facilitador para que no se desempeñara como evaluador tradicional diciendo qué está bien y qué está mal ni como consejero personal o de grupo. La labor de escuchar con atención y de enfatizar aspectos mencionados por el grupo para la reflexión fue muy demandante, por ello se trabajó dividiendo las tareas de forma que uno de los facilitadores dirigiera la dinámica y los otros fueran observadores e intervinieran de manera puntual para enfatizar aspectos o para hacer notar cosas que se estuvieran pasando por alto.

El volumen de información recopilada y la diferente naturaleza de la misma (entrevistas, dibujos, mapas, esquemas, sesiones de discusión en grupo) presentan un reto para la organización en evaluación e interpretación del material. No obstante, se tomaron como insumos principales las apreciaciones de los capacitadores de Ojo de Agua y de los participantes de los ECC y como elementos de apoyo las notas personales tomadas por los investigadores-facilitadores. En el proceso de análisis del material se buscó contrarrestar lo dicho por capacitadores

de Ojo de Agua y los participantes de los ECC con las apreciaciones de cada uno de los investigadores buscando coherencia entre los discursos de todos. Cada investigador-facilitador aportó un punto de vista distinto sobre los procesos y sobre los materiales recopilados lo cual significa a la vez enriquecimiento y complejidad para analizar el material.

RESULTADOS PRELIMINARES

Éste es un trabajo en proceso. La información que hemos obtenido aún no está sistematizada del todo y a pesar de que ha sido compartida con los capacitadores de Ojo de Agua y con algunos miembros de los ECC, no ha sido socializada con todos sus participantes ni con las comunidades, por ello podemos decir que la investigación aún no ha alcanzado un carácter participativo total. Como suele suceder con este tipo de evaluaciones, la presión por los resultados y la necesidad de alcanzar fechas límite externas nos llevó a presentar resultados preliminares como evaluadores tradicionales y externos. Sin embargo, hemos realizado una primera sistematización de los datos obtenidos mediante las entrevistas, los talleres y las visitas arrojando resultados en relación con: 1) los capacitadores de Ojo de Agua, 2) la relación de los capacitadores de Ojo de Agua con los participantes de los ECC, 3) los participantes de los ECC, y 4) la relación de los ECC con sus comunidades. En junio del 2009 presentamos un reporte ejecutivo a Ojo de Agua el cual fue usado como parte del reporte que presentaron a los financiadores del País Vasco.

Queda pendiente como tarea para los próximos meses compartir los resultados que tenemos a la fecha y elaborar nuevos reportes en combinación con todos los participantes de los ECC y con miembros de las comunidades para obtener un aprendizaje colectivo. Tenemos también la necesidad de sistematizar el trabajo de los ECC como un todo para encontrar elementos comunes y particulares que nos permitan hacer un análisis más profundo de sus tareas, retos y horizontes. También es necesario continuar el trabajo de campo para conocer las relaciones y percepciones de las comunidades sobre cada ECC y para dar cuenta de sus logros e influencia en sus comunidades.

A pesar de ello, con la información que tenemos al momento podemos sugerir los siguientes resultados:

Sobre los capacitadores de Ojo de Agua

Ojo de Agua tiene la vocación de ser un grupo participativo y orientado a lo comunitario, en la sesión de trabajo para la construcción de la línea del tiempo

uno de los capacitadores reconoció que “todos decimos que (la comunicación comunitaria) es nuestro proyecto de vida”. Esta vocación se materializa en sus prácticas de trabajo como colectivo, a pesar de que no necesariamente se refleja en su trabajo como capacitadores ya que, según su propia apreciación, carecen de experiencia en el trabajo como educadores populares, categoría que ellos mencionan y en la que han indicado estar interesados como herramienta para cumplir con el objetivo de ser un “espacio permanente para la formación de comunicadores” (Reunión de sistematización de objetivos, diciembre 2008).

La falta de experiencia en la capacitación con el enfoque de la educación popular se observa en la intención de propiciar la comunicación comunitaria a través de la realización de campañas. De acuerdo con los capacitadores de Ojo de Agua la idea de trabajar en campañas fue propuesta por ellos a los participantes de cada ECC. A pesar de que en cada espacio se hizo trabajo en miras a construir campañas sobre temas como la basura (Dizha Kieru), la contaminación del agua (Tsjäpijy), el rescate de la lengua (Yoltajtöl) o la deforestación (ECI), esta metodología resultó problemática. Por ejemplo, el capacitador encargado del ECC del Istmo de Tehuantepec reporta:

Íbamos con la intención de ya armar cápsulas y hablábamos de las cápsulas de la tenencia de la tierra pero como siempre los chavos llegaban y no habían hecho la tarea. Desde aquí se les invitaba, pásenla, la revisamos y nunca...y resultaba que al final los mismos chavos llegaron a ver que la problemática que ellos tenían que hacer como que ya no les era tan importante.

En general la metodología de campañas resultó forzada y en dos de los ECC dio escasos resultados. De las campañas propuestas inicialmente, en Yoltajtöl y en el ECI no se desarrolló ninguna mientras que en Dizha Kieru y en Tsjäpijy sí se realizaron cápsulas o producciones de video pero no se le dio continuidad a la temática. Sin embargo, la flexibilidad en la forma de trabajo de Ojo de Agua les permitió modificar sus procesos para obtener mejores resultados. Por ejemplo, en el Istmo el tema que surgió como aglutinador de los intereses de la mayoría de los participantes fue el de la energía eólica y los aerogeneradores que están en la zona. Al respecto, dice el capacitador de Ojo de Agua responsable del ECI:

Se empezaba a hablar mucho del proyecto eólico, entonces en todas las reuniones hablaban del proyecto eólico: que hay estas noticias, que ya pusieron más ventiladores. Así conocemos a los aerogeneradores, entonces bueno ahora qué le hacemos. Total que en julio o agosto nos metimos ya más de lleno. Vamos a hacer investigación. Armamos equipos para hacer investigación. ¿Cuál es la información que tenemos? Otra vez se reestructuraron los equipos.

El trabajo centrado en el tema de los proyectos de energía eólica en la región fue el elemento aglutinador del ECI y fue el que permitió que se le diera continuidad al proceso realizado. En la actualidad, el ECI sigue trabajando en el tema eólico pero ha comenzado a discutir otras temáticas relevantes para la región que desean abordar como Espacio de Comunicación del Istmo.

Para Ojo de Agua la reflexión sobre el uso de la tecnología es importante. Los capacitadores enfatizan en su práctica y en la formación que ofrecen las razones para el uso de tecnologías de comunicación sobre las habilidades que permiten utilizar las herramientas tecnológicas. En la tabla que se produjo en la sesión de sistematización de objetivos, los capacitadores indican que Ojo de Agua debe ser una organización con las siguientes características:

- Un espacio permanente para la formación de comunicadores.
- Una organización que acompañe efectivamente procesos de transformación positiva para los pueblos indígenas y que contribuya con el fortalecimiento de la autodeterminación.
- Realizar difusión estratégica para sensibilizar a las comunidades.
- Instancia que produzca, difunda y fortalezca grupos de trabajo de comunicadoras/es indígenas.
- Contenidos y acciones con verdadera equidad de género.
- Productora de radio, video, televisión con contenidos que fortalecen a los pueblos indígenas.
- Lo importante no es saber usar la tecnología sino para qué se utiliza.

No hay sistematicidad de los procesos de trabajo. Esto imposibilita el registro y la memoria del quehacer de Ojo de Agua, necesarios para aprender de la experiencia ya que han trabajado de forma constante por más de diez años. Al respecto, los capacitadores expresaron:

No sé, habría que... tal vez lo tenemos muy claro o está muy inherente en nosotros pero hace falta ponerlo en blanco y negro... el sistematizar, o el intento de sistematización o el principio de sistematización, finalmente va como a registrar o de alguna manera organizar la práctica, cómo lo hemos hecho y qué aprendizaje tenemos de eso para poder después organizarlo mejor y potenciarlo...

Lo que yo me di cuenta a medio día es que cuando estábamos tratando de armar la primera parte de antecedentes nos costó mucho trabajo, o sea estábamos bien revueltos con las fechas, con los acontecimientos ... y según yo que esta parte era como la más clara, pero andaba bien revuelta.

El trabajo de Ojo de Agua como productores de video primero y actualmente como capacitadores de la comunicación comunitaria les ha dado mucha experiencia y el reconocimiento de diversos actores como un colectivo serio y profesional. La organización es conocida en la región y es buscada como referente en materia de video (y cada vez más de radio) indígena. En la sesión de trabajo conjunta de los ECC y de Ojo de Agua uno de los participantes del ECI indicó que ellos aspiran a ser “un Ojo de Agua del Istmo”. Los mismos capacitadores de Ojo de Agua están conscientes del esfuerzo y el reconocimiento que tiene su trabajo; uno de ellos afirma:

...nos hemos ido encontrando en diferentes proyectos que nos han vinculado con personas que más que vernos como una instancia de servicios o como gente que trabaja en alguna institución como funcionarios o como lo que sea, nos ven como amigos con una disposición de apoyar y de procurar los espacios para que más compas empiecen a trabajar y hacer sus propios proyectos de comunicación. Esta relación directa creó todo un vínculo de confianza. Como que el grupo fue haciendo su espumita, fue creciendo como de alguna manera el prestigio pero en función del trabajo, no como un asunto institucional, sino por el trabajo de los individuos. Eso nos permite estar en contacto con muchos otros procesos similares, con muchas otras personas que tienen inquietudes similares de personas vinculadas con todos esos otros proyectos similares al de Ojo de Agua, que permite darle su base social a todo esto.

Sobre la relación de los capacitadores de Ojo de Agua con los participantes de los ECC

Ojo de Agua ha contribuido a crear conciencia sobre la importancia de la comunicación comunitaria. Esta conciencia se materializa en la formación de comunicadores y de proyectos de comunicación en las comunidades como son los ECC. Ojo de Agua ha logrado constituir colectivos de comunicación que si bien enfrentan dificultades se han mantenido trabajando en proyectos de comunicación desde y para sus comunidades con personas que antes no sabían utilizar herramientas de comunicación y que ahora pueden usarlas de acuerdo con las necesidades de su comunidad. Una participante del Espacio de Comunicación del Istmo menciona:

El ECI ha sido un espacio bastante importante para cada uno de nosotros porque pues a pesar de que trabajamos en diferentes puntos con diferentes colectivos es, incluso su nombre lo indica, un espacio donde siempre nos encontramos, donde siempre reflexionamos nuestro quehacer de comunicación comunitaria que a veces cada quien con sus problemas internos dentro de su grupo o dentro de la comunidad, pues hemos sido como una fortaleza durante todo este tiempo, y si empezamos como compañeros, pues yo creo que ahora somos más que eso, somos amigos. Lo que reflexionábamos es que muchos de nuestros colectivos y de estos esfuerzos no serían posibles ... Ojo de Agua ha sido como un respaldo para cada uno de los que estamos en el ECI en cuanto al trabajo en las comunidades o con nuestros colectivos, y nos ha motivado a continuar, porque hay veces que como que ya queríamos tirar la toalla, y ya era como el “pero mira aquí estamos nosotros y vale la pena seguir intentándolo”, entonces esa motivación y esa capacitación que nosotros necesitamos, pues ahí estuvo por parte de Ojo de Agua y ha hecho posible que el espacio siga creciendo.

En las entrevistas personales realizadas a los participantes de los ECC la mayoría coincide en que una de las cosas que han obtenido de su participación en el colectivo es un aprendizaje técnico (grabar y editar) para trabajar en la comunicación. Adicionalmente, los participantes de los ECC son conscientes de la importancia de estos conocimientos técnicos a nivel personal y de la comunidad, por ejemplo algunos de ellos dicen:

- Me gusta formar parte de un equipo. Me gusta mucho ya hacer un producto, como a través del cual pues, decir algo ¿no? Decir lo que piensas acerca de algo. Y también de

irte cuestionando. Es una forma que me sirve, pues, como para pensar sobre lo que pasa a mi alrededor (participante de Yoltajtöl).

- En lo personal a mí me gusta la información, lo que son las noticias y dar este otro punto de vista de lo que nos hace llegar la televisión o la radio comercial, y pues fue eso lo que me motivó, sí se puede a través de un medio como este, dar otra versión de unos hechos...y dar esta otra cara de la moneda, podemos decir de lo que está pasando en nuestra comunidad, en nuestro estado o en nuestro país. (Participante de Dizha Kieru).

Cada capacitador de Ojo de Agua ha abordado los proyectos de los ECC de forma distinta. Ellos mismos reconocen que estas diferencias se basan en la falta de un plan de acción sistematizado y en factores relacionados con la personalidad y las fortalezas en cuanto a conocimientos de cada uno de ellos. Estas diferencias garantizan la flexibilidad y libertad necesarias para hacer el trabajo; sin embargo, conllevan cierta inconsistencia en los procesos por lo que el desarrollo de los ECC es disparate. Esto se refleja en la poca claridad de los criterios de trabajo, lo cual hace más difícil alcanzar los objetivos y da lugar a prioridades distintas. No obstante, en el trabajo cotidiano ha sido posible aprovechar la experiencia de cada uno de los capacitadores para fortalecer su trabajo y el desarrollo de los grupos, por ello es recomendable que cada ECC trabaje en algún momento con los cuatro capacitadores.

En varios de los ECC se han generado relaciones de dependencia (tecnológica, logística, financiera, organizativa) hacia Ojo de Agua lo cual puede dificultar la sustentabilidad de los proyectos así como el proceso de apropiación del medio por parte de los participantes o de las comunidades. Por ejemplo, en el caso de Yoltajtöl el capacitador de Ojo de Agua reconoce que: “hay una cuestión donde se motivan a trabajar cuando estoy yo ahí y se dejan planes para avanzar pero no avanzan hasta que llego otra vez. Entonces todo se acumula en esos 3 o 4 días intensivos donde casi no dormimos por estar ahí avanzando...” No obstante, Ojo de Agua ha hecho esfuerzos por modificar esta tendencia enfatizando la necesidad de que los grupos logren la autosuficiencia.

Sobre los participantes de los ECC

Los Espacios de Comunicación Comunitaria desarrollados por iniciativa de Ojo de Agua han proporcionado oportunidades de crecimiento y desarrollo para las personas en sus comunidades de origen. A pesar de lo jóvenes que son los espacios, éstos han facilitado aprendizajes concretos de herramientas de comunicación que se han materializado en la realización de productos concretos (video y radio) con distintos niveles de calidad; que valoran las lenguas indígenas. Se han producido contenidos mediáticos en lenguas indígenas y se ha despertado el interés en los participantes de los ECC por las lenguas propias. Yoltajtöl y Tsjäpijy han producido videos en Náhuatl y en Mixe, sus lenguas nativas. En el ECI se está

trabajando en la traducción de las cápsulas y series radiofónicas al Zapoteco, al Mixe y al Icóts, lenguas habladas en la región. Los participantes de Dizha Kieru reconocen que la radio debe ser un espacio que facilite la recuperación de la lengua zapoteca que se ha perdido en su comunidad.

Las relaciones interpersonales de los participantes impactan en el funcionamiento del espacio de comunicación comunitaria. Los conflictos personales así como las diferencias de personalidad y de opinión entre los participantes afectan el trabajo del grupo haciéndolo menos eficiente. Por ejemplo, un capacitador de Ojo de Agua menciona:

Internamente tienen broncas, hay un grupo de jóvenes que son como los animadores de “jaripeo” que ponen canciones y que están convencidísimos que su manera de decir, de dar los saludos y de presentar la canción es lo que la gente quiere y les pide. Crearon hasta su club de fans, se pusieron un apodo que son Los Aventureros y bueno es una fiel copia de lo que les llega de Veracruz, en las emisoras de Veracruz que llegan ahí y los otros “compas” están un poco más convencidos de que la radio no tiene que reproducir lo otro sino que están en una búsqueda de algo propio, algo que sea diferente pero propio, que tiene que ver con la información y con las necesidades de la propia comunidad.

En la sesión de discusión posterior al taller de construcción de memoria colectiva en Dizha Kieru salieron a relucir problemas entre el equipo de trabajo que se basaban en la falta de confianza y de comunicación. El colectivo estuvo de acuerdo en identificar acciones que pudieran llevar a cabo para mejorar el ambiente de trabajo; estas acciones fueron escritas como palabras o frases en un papel pegado en la pared y fueron:

- Lazos fraternos.
- Tener mejor comunicación.
- Compañerismo.
- Dejar el egoísmo.
- Mayor colaboración.
- Más participación.
- Dejar el orgullo.
- Más entusiasmo.
- Está bien que cada quien tenga sus propios pensamientos pero si nos unimos haremos un mejor equipo.
- Respetar.
- Expresarnos libremente en cada reunión sin miedo a los coordinadores.
- Decir qué nos gusta y qué no, a nuestros compañeros.

Los problemas personales impactan en lo que Alexander Hernández (2010) llama sustentabilidad emocional de los proyectos. Por ello es muy importante el enfocarse a trabajar como equipo y lograr ambientes de trabajo basados en la confianza, la cooperación y la visión comunitaria. Malas relaciones impactan en un mal ambiente de trabajo.

Otro problema al que se enfrentan los ECC es el alto nivel de deserción y de

movilidad de los participantes. Esto está vinculado con factores tanto internos como externos a los grupos de trabajo como conflictos personales, necesidades económicas, cuestiones laborales o de estudios y distribución del tiempo. Por lo tanto, el nivel de compromiso y entrega de los participantes es variable. Debido a que el trabajo en los ECC es voluntario y adicional a las responsabilidades cotidianas de los participantes, éstos no tienen la disponibilidad de tiempo necesaria para vincularse de tiempo completo con los proyectos de comunicación. Sin embargo, los ECC están pensando en su continuidad sin el seguimiento de Ojo de Agua. La motivación por darle continuidad a los proyectos ha hecho que los participantes hagan planes de financiamiento, producción y contacto con otros colectivos para asegurar su trabajo en el largo plazo. Para lograrlo, los participantes de los ECC han creado vínculos con personas y grupos interesados en la comunicación comunitaria distintos a Ojo de Agua. Estos vínculos son importantes para el seguimiento de su formación, la continuidad de sus proyectos y el respaldo a su tarea de comunicadores comunitarios.

Como resultado del proceso de aprendizaje y de trabajo en proyectos de comunicación comunitaria, los participantes reportan experimentar cambios positivos en su vida cotidiana. Estos cambios se relacionan con la autoestima, el empoderamiento y la seguridad. Una de las participantes de Tsjäpijy afirma: “(...) antes de entrar [al ECC] me sentía muy apagada, muy cerrada, no sé si depende de la vida que llevaba de la casa, y ahora que estoy aquí como que me abro más con la gente, como que les platico, como que me comunico más con la gente. Ya no me siento inferior a los demás sino que ahí voy con ellos, así me siento ahora.” Por su parte, un integrante de Yoltajtöl comenta que lo que más ha aprendido de su participación en el ECC es: “a valorar lo que uno hace, lo que uno produce. Porque, me llena así de orgullo y de alegría que la gente se entere de cosas que no le dice la televisión o que no le dicen los medios, básicamente”.

Sobre la relación de los ECC con sus comunidades

La aceptación comunitaria de los colectivos es desigual. Los participantes de los colectivos provienen de la comunidad y la conocen bien pero algunos perciben que su trabajo no es valorado por la comunidad. Asimismo, otros integrantes de los ECC no tienen a la comunidad como el eje de su trabajo o no han consolidado una relación cercana con la comunidad a través de sus autoridades. En el caso de Dizha Kieru, el capacitador de Ojo de Agua comenta:

En la Asamblea Comunitaria de la semana pasada, el domingo, se planteó el tema de la radio como un punto de la Asamblea. Y cuando le tocó al punto, como la Asamblea duran como 8 o 10 horas ahí, la Asamblea dijo: No, ya, ya, ya luego lo vemos eso, luego, como que no era parte del interés de la comunidad, no es un instrumento que en este momento sea algo prioritario para la comunidad, no lo están apreciando, interpretando como un elemento útil. Lo que pasó después de la exposición es otro indicador también que cuando el responsable del grupo de radio expone y más o menos hace una cronología de hasta qué punto va la radio se metió a describir detalles de la confrontación interna que han tenido los chavos y dijeron, no eso ya es chisme, vamos a otro punto. Se diluyó, tal

vez por falta de experiencia en cómo manejar o cómo pararse ante la Asamblea, de hablar de un tema nuevo para la Asamblea, nuevo para él en su vida también, entonces, digamos que como que la evaluación que quería tener de la Asamblea para preguntar si les parece bien o no, qué otra cosa hay que hacer, no se logró.

En otros casos, la percepción de comunidad sobre el trabajo realizado desde los ECC es positiva; por ejemplo, el capacitador de Ojo de Agua que acompaña a Yoltajtol relata:

Con esa preocupación que he tenido de esos “atorones” del grupo he hablado con gente de la región, con asesores y líderes de la Tosepan y otros, preguntándoles a ellos cómo la ven y me dicen que ven al grupo muy bien, que están impresionados... lo que ellos evalúan es una transformación de conciencia muy fuerte, que aunque no se concretice en productos, lo importante se está dando, que es que la gente está agarrando conciencia de lo que pueden hacer con los medios, el sentido de compromiso, el sentido de trabajo en equipo, el sentido del poder de los medios cuando están en manos de ellos, del poder de ellos con los medios en sus manos, como que esa parte parece que más que el discurso la tienen clara, entonces por ahí creo que va bastante bien.

Debido a la reciente creación de los colectivos éstos no han alcanzado a tener el nivel de contacto que quisieran con sus comunidades. En algunos casos este contacto es más estrecho que en otros, pero en todos se está trabajando para acercarse a ellas. Como mencionamos anteriormente, falta hacer una evaluación con las comunidades sobre el trabajo de los ECC, tarea que está por realizarse en los próximos meses.

CONCLUSIONES

Los Espacios de Comunicación Comunitaria son proyectos jóvenes que en poco tiempo han logrado producciones concretas y que aún tienen trabajo por realizar. La mayoría de los participantes de los ECC como los capacitadores de Ojo de Agua tienen el interés, el compromiso y la voluntad de continuar la labor emprendida. Es importante darle seguimiento a los proyectos para lograr la relación buscada con las comunidades.

Los capacitadores de Ojo de Agua han usado su experiencia en beneficio de las comunidades y han logrado desarrollar proyectos concretos de comunicación comunitaria. Habiendo aprendido del proceso de los ECC están interesados en formarse como educadores populares y en sistematizar la forma de trabajo para hacer más eficientes sus procesos y fortalecer tanto a Ojo de Agua Comunicación como a los Espacios de Comunicación Comunitaria.

El carácter participativo de las evaluaciones refleja la visión crítica de capacitadores y participantes en su quehacer como comunicadores comunitarios. Las sesiones de trabajo y las entrevistas individuales muestran la reflexión tanto sobre los procesos como los productos así como los aprendizajes técnicos, personales y

comunitarios. Los aprendizajes personales son una de las fortalezas del proyecto de los ECC ya que han contribuido al empoderamiento y a la autoestima de los participantes. El trabajo realizado por Ojo de Agua con los Espacios de Comunicación Comunitaria encierra grandes potencialidades en la formación de equipos de comunicadores comprometidos con la transformación de su entorno.

NOTAS

1. El retiro del apoyo financiero del País Vasco en 2010 ocasionado por el cambio de partido en el gobierno en esa región tuvo como consecuencia que el proyecto de video de la comunidad de Tlahuitoltepec dejara de operar. Este proyecto era el más joven de los cuatro ECC y el que contó con menos acompañamiento directo. A pesar de la desintegración del colectivo, una de las integrantes sigue trabajando y capacitándose en la producción de video con el apoyo de Ojo de Agua Comunicación.
2. El Espacio de Comunicación del Istmo actualmente se ha conformado como una asociación civil, lo cual le permite aplicar a fondos y subvenciones ya que le da personalidad jurídica.
3. Originalmente iban a estar presentes miembros de los cuatro ECC, sin embargo la representante del Espacio de Comunicación del Istmo se enfermó el día antes de viajar a Puebla por lo que la sesión tuvo lugar sin un miembro de uno de los ECC.
4. En el ECC Tsjäpijy no se pudo realizar esta actividad porque el espacio donde se llevó a cabo la reunión no era suficientemente amplio, además la sesión comenzó muy tarde y la luz que se tenía era muy escasa. Eso combinado con que algunas de las participantes son de edad mayor (más de 60 años) y otras tienen alguna incapacidad física, no permitió que se pudiera realizar la dinámica con dibujos como en los otros tres espacios. No obstante, en la reunión de abril de 2009 en la que estuvieron presentes los capacitadores de Ojo de Agua y los participantes de todos los ECC las mujeres de Tsjäpijy realizaron una dinámica semejante a la que no se pudo realizar con ellas en la visita a Tlahuitoltepec, su comunidad.

REFERENCIAS

- Aubel, J. (2000). *Manual de evaluación participativa del programa*. CRS, USAID.
- De Shutter, A. (1983). *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos*. Michoacán, México. CREFAL. Pátzcuaro.
- Catley, A., Burns, J. Abebe, D. y Suji O. (2007). *Evaluación participativa del impacto. Guía para profesionales*. Medford, MA. Feinstein International Center, Tufts University.
- Downing, J. (2003, septiembre). "Audiences and Readers of Alternative Media: the Absent Lure of the Virtually Unknown", *Media, Culture and Society*, vol. 25, núm.

5 (5), pp. 625-645.

Gumucio-Dagron, A. (2006). "Tiempo de milagros: tres retos de la comunicación para el cambio social" [conferencia] seminario Sin Comunicación no hay Desarrollo. Lima, Perú, [en línea] disponible en: <http://www.c3fes.net/docs/sincomunicacion1.pdf>, recuperado: 28 de mayo 2009.

Hernández, A. (2010, 1-3 de septiembre). "Radios para una Comunicación Solidaria" [conferencia] Universidad Iberoamericana Puebla. México.

Huesca, R. y Dervin, B. (1994). "Theory and Practice in Latin American Alternative Communication Research", en *Journal of Communication*, 44 (4), pp. 53-73.

Rodríguez, C. (2001). *Fissures in the Mediascape. An International Study of Citizens' Media*. USA. Hampton.

Rodríguez, C., Riaño, P., Cadavid, A. y Vega, J. (2007). *Guía para la evaluación de experiencias de medios ciudadanos y comunitarios*. Bogotá, Colombia. [inédito]

Tacchi, J., Slater, D. y Hearn, G. (2003). *Ethnographic Action Research*. New Dehli. UNESCO.

Vejarano, G. (1983). (Comp.). *La investigación participativa en América Latina*. Pátzcuaro. Michoacán, México. CREFAL.